

"Eco del tiempo" : un programa radiofónico convertido en leyenda

Autor(en): **Ribi, Rolf**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **32 (2005)**

Heft 6

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909415>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

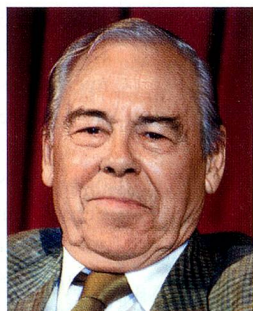
Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Un programa radiofónico convertido en leyenda. Hace 60 años se emitió por primera vez el programa radiofónico suizo «Eco del Tiempo». El «Eco» es, también para muchos suizos residentes en el extranjero, una referencia en lo referente a la información cotidiana. Por Rolf Ribi

Cuando Heiner Gautschy, de 88 años, pasea lentamente por las callejas de la ciudad vieja de Zúrich, la gente mayor le saluda. Y cuando el anciano entra con su bastón en el restaurante Kantorei, todos los comensales se callan de repente. Los que todavía le conocen, lo saben muy bien: este hombre es el personaje más legendario de la radio suiza. «Aquí habla Heiner Gautschy desde Nueva York», con esta frase, que marcó una impronta indeleble, comenzaba cada tarde, durante 19 años, de 1949 a 1968, el programa «Eco del Tiempo».

Este año, el informativo radiofónico más popular y de mayor audiencia de la Radio Suiza Alemana y Retorromana (Radio DRS) se ha convertido a su vez en una leyenda: hace ya 60 años, el 17 de septiembre de 1945, que se emitió el primer programa de «Eco del Tiempo». Por eso, no es de extrañar que últimamente Heiner Gautschy sea un interlocutor tan solicitado en algunos programas.

El «Eco del Tiempo» es el programa radiofónico más antiguo del mundo que sigue emitiéndose sin interrupción, y ha mantenido hasta ahora el concepto y el nombre. Día tras día, una media



Heiner Gautschy, un veterano de la radio

de 700.000 personas escuchan las informaciones diarias, y 100.000 siguen mensualmente los informes y análisis en la Red. Este programa acapara casi el 47% de la audiencia de DRS 1 y más del 13% de la de DRS 2, pese a la competencia de muchas emisoras de radio locales. «El Eco del Tiempo es uno de los productos singulares de los que se nutre Radio DRS», dice Christoph Gebel,

Director de Programación de DRS 1.

Para conmemorar esta historia de éxito acaba de publicarse el libro «Eco del Tiempo. El mundo a través de la radio», de Hanspeter Gschwend (véase el pie de página), que ya encabeza la lista de los libros especializados más vendidos. En él se recrea la historia de «Eco», ilustrando ciertas contribuciones especiales del pasado, además de debatir cuestiones actuales sobre el carácter periodístico de este programa (este artículo se basa, en gran parte, en dicho libro).

«Eco» a través del tiempo

En los primeros años tras el lanzamiento de «Eco», en 1945, la Segunda Guerra Mundial y

sus consecuencias fueron los temas principales del programa. Por aquel entonces, el programa no tenía un concepto definido. Se debatía públicamente el papel de la radio, y el Consejo Federal quería incluso aprovecharla para sus propios intereses políticos. En los años 50, los temas políticos, y sobre todo los reportajes internacionales, fueron ganando terreno en la programación. La radio se convertía progresivamente en un órgano de información sobre la actualidad. Entonces se creó una red de corresponsales en el extranjero.

En 1968 empezaron a soplar vientos frescos en la redacción de «Eco», cuando las tropas rusas ocuparon Praga. El pequeño equipo de redacción realizó 20 programas especiales e informes en directo de las emisoras checas de onda corta. Nuevos periodistas como Raul Lautenschütz, Rolf Pellegrini, Alfred Defago, Hanspeter Born y Peter Métraux aportaron mayor dinamismo y actualidad a «Eco». Corresponsales como Heiner Gautschy, Hans O. Staub, Theodor Haller, Annemarie Schwyter, y los colaboradores esporádicos ubicados en otros lugares, el público de los estudios y los diseñadores de la redacción dejaron su impronta en el nuevo «Eco del Tiempo».

Como director de noticias nacionales, Alfred Defago hizo de la «Crónica del sábado» una atractiva plataforma de debate, asegurando a la política nacional un puesto importante en «Eco». A finales de los años 70, se incorporaron al equipo grandes redactores como Alexander Gschwind, Casper Selg y Robert Stähli.

En 1984, cuando Andreas Blum era director de Radio DRS, se introdujo, además de la cró-



Redacción de la emisión «Eco del Tiempo» de la radio suiza DRS: Monika Oettli, Annelise Tenisch, Martin Durrer, Brigitte Zingg, Tina Herren, Anita Richner,

Caspar Selg, Echo-Leiter, Anna Trechsel, Fredy Gsteiger y Franco Battel, de izquierda a derecha, que posaron el martes 20 de septiembre de 2005, con ocasión de un

programa especial en directo, desde el Museo de las Comunicaciones, de Berna, donde el programa celebra sus 60 años de emisión.

nica matinal, una de sobremesa y otra de tarde. Con una programación temática, «Eco del Tiempo» acercaba al público temas de fondo. Cuando la audiencia de los programas de tarde de Radio DRS descendió peligrosamente por la competencia de las emisoras privadas, el Director de DRS decidió pasar a la ofensiva, ampliar la información regional, mantener todas las «Crónicas» y emitir «Eco» en diferido en las tres cadenas. Para ser aún más consecuente, fusionó la «Crónica», el informativo y el Eco del Tiempo como programa de fondo, formando uno solo.

El nuevo director de DRS, Walter Rüegg, eligió en 1999 que la programación tuviera una orientación financiera más realista y de cara al mercado. «Pienso sobre todo en el alcance y las cuotas de mercado.» Tras años de perder cuotas de mercado de audiencia, Radio DRS en conjunto y DRS 1 lograron ser la principal cadena informativa y encabezar hasta hoy el mercado.

El asesinato de Kennedy

Heiner Gautschy fue el primer corresponsal en Nueva York que informaba en exclusiva para Radio Beromünster. El viernes 22 de noviembre de 1963, a las 13.00, hora local, acababa de enviar a Berna desde su casa un programa para «Eco» sobre «Washington y el cambio en Camboya». A las 13.40 horas, un colega suizo que trabajaba en Nueva York le pidió que encendiera la televisión. Lo que vio Gautschy conmocionó al mundo entero: el atentado contra el presidente Kennedy. A las 20.30 horas, Gautschy llamó primero al entonces jefe de «Eco» en Berna, pero no pudo localizarle. Hubo que esperar hasta las 21.17 horas para que su director transmitiera el primer informe de Gautschy. En tono parsimonioso y contenido, éste describió los pormenores de lo ocurrido. Durante los días posteriores al suceso, Gautschy se mantuvo al pie del cañón en la emisora.

Con sus informes sobre el asesinato de Kennedy, Heiner Gautschy entró en los anales de la radiodifusión. Pero en aquel momento, la actuación de «Eco del Tiempo» no fue precisamente brillante, por tres razones: la agencia de prensa habría tenido que coger al vuelo la noticia e integrarla inmediatamente en boletines informativos, la agencia podría haber informado rápidamente a los colegas de «Eco», y la división del mundo por regiones atribuidas a un estudio (los corresponsales tenían que informar a «su» respectivo estudio) fue un error.

«Nacionales» contra «internacionales»

Dos temas clave recurrentes preocupan a los directivos y colaboradores de «Eco del Tiempo»: la cuota de información sobre política nacional frente a la internacional, y muy especialmente el concepto periodístico de este programa.

Hasta los años 70, «Eco del Tiempo» estaba casi exclusivamente dedicado a la política inter-

nacional. Con nuevas emisiones como «De día en día», en 1957, y «Cita a mediodía», en 1968, la política nacional fue despertando cada vez más interés. Aun así, los boletines informativos desde el Parlamento Federal parecían más bien una crónica real, y el redactor responsable de estas crónicas se sentía como un «intermediario entre Dios y el Parlamento».

A partir de 1973 fue Alfred Defago quien, como director de programación nacional, creó una redacción nacional e integró la información nacional en «Eco del Tiempo». Posteriormente, fue embajador de Suiza en Washington. De ahí en adelante, la consigna fue acercarse a los políticos y, en contacto directo con ellos, transmitir una imagen realista de la política federal.

Pero el nuevo papel de los «nacionales» volvió recelosos a los «internacionales» de «Eco del Tiempo», que consideraban a los políticos nacionales incapaces de debatir sobre temas de política exterior. Además, había suspicacias ideológicas recíprocas entre «los de izquierdas», responsables de la política exterior, y «los de derechas» que regían la política interior. No obstante, para entonces Defago había anclado a fondo la información nacional en «Eco del Tiempo» y en toda la Radio DRS.

Con el tiempo, los temas nacionales fueron ganando terreno, y las luchas ideológicas prácticamente desaparecieron. La tendencia iba más bien en la otra dirección: hoy en día, la resonancia de los temas internacionales es mucho menor que la de los nacionales. No obstante, el director de «Eco», Casper Selg, no quiere que la política nacional se imponga en detrimento de la internacional: «En un país tan interrelacionado con el resto del mundo, tenemos que acercar el mundo y hacerlo comprensible para nuestra audiencia.»

Información y entretenimiento

En el manual «Periodismo informativo de Radio DRS» se habla de la obligación de reproducir los hechos con fidelidad y ecuanimidad, documentarse críticamente, distanciándose de los que ostentan el poder y de los grupos de interés. Neutralidad, transparencia y una elaboración comprensible para el público en general son los elementos decisivos. El periodismo sensacionalista y el llamado «Infotainment» (información y entretenimiento) son completamente ajenos a este concepto. «El entretenimiento priva a la información de sus contenidos políticos y culturales», dijo en su

día el crítico de medios de comunicación Neil Postman. «Elegimos los temas por su importancia, no por su aceptación», dice Casper Selg.

Con la muerte en 1997 de Diana, la ex esposa del príncipe heredero Carlos de Inglaterra, la redacción de «Eco» sentó un precedente. El drama sucedió en la madrugada de un domingo, día en el que no se emitía este programa. El problema era ¿qué decir el lunes? Reinaba una gran divergencia de opiniones en la redacción de «Eco», entre el deseo de colaboradores y responsables de «Eco» de ofrecer una información de calidad, y la gran conmoción, también del pueblo suizo. El dilema parecía irresoluble. Al final, el «auténtico» tema fue: ¿Qué razones mueven a un duelo colectivo de esta envergadura?

Si la muerte de «Lady Di» sentó un precedente, las informaciones sobre la candidata a Consejera Federal, Christiane Brunner, fueron definitivamente una decisión errónea: poco antes de las elecciones parlamentarias, círculos anónimos amenazaron con presentar un informe agravatorio contra la Consejera Nacional ginebrina (que incluía una foto de ella desnuda). La mención de esta amenaza con las fotos anunciadas en «Eco del Tiempo» contribuyó a que no fuera elegida, y constituyó una clara violación de los derechos personales. «La esfera privada es un elevadísimo bien jurídico. No deberíamos haberlo hecho», declaró posteriormente el redactor jefe, Marco Färber.

¿Y qué es lo que caracteriza al periodismo actual? ¿«Infotainment» y aceptación, o seriedad e importancia? ¿Más información nacional de temas cotidianos o una mayor comprensión del mundo? El debate sobre la actualidad en el «Eco del Tiempo» sigue abierto. No obstante, algo tiene bien claro Colette Gradwohl, jefa del departamento de información: «La resonancia de personalidades como Heiner Gautschy o Anemarie Schwyter ya no existe».

Hanspeter Gschwend: «Echo der Zeit» – Weltgeschehen am Radio, con documentación grabada en un Audio-CD, 2005, Editorial Neue Zürcher Zeitung, 48 francos, 33 Euros

Anuncio comercial

SWISS MOVING SERVICE

TO AND FROM ANYWHERE IN U.S.
SWITZERLAND OR WORLDWIDE

- Personal service and individual advice
- Door to door service for household goods and motor cars, by ocean or by air
- Crating and shipping of antiques and artwork
- Consolidation service to / from New York and California

U.S. Office

OVERSEAS BROKERS, INC.
111 Great Neck Road
Great Neck, NY 11021
phone: (516) 773-6100
Toll free: (800) 752-1102
fax: (516) 773-6103
mail: info@overseasbrokers.com

Swiss Office

SWISS MOVING SERVICE AG
Giesshuebelstr. 62 / P.O. Box 5286
CH-8045 Zürich / Switzerland
phone: +41/44/466 9000
fax: +41/44/461 9010
mail: info@swiss-moving-service.ch
http://www.swiss-moving-service.ch